

3-23-1994

Interview no. 852

Guadalupe Celaya

Chano Celaya

Follow this and additional works at: <https://scholarworks.utep.edu/interviews>



Part of the [Oral History Commons](#), and the [Social and Behavioral Sciences Commons](#)

Comments:

Interview in Spanish

Recommended Citation

Interview with Guadalupe Celaya and Chano Celaya by Consuelo Pequeño and Francisco González, 1994, "Interview no. 852," Institute of Oral History, University of Texas at El Paso.

This Article is brought to you for free and open access by the Institute of Oral History at ScholarWorks@UTEP. It has been accepted for inclusion in Combined Interviews by an authorized administrator of ScholarWorks@UTEP. For more information, please contact lweber@utep.edu.

UNIVERSITY OF TEXAS AT EL PASO
ORAL HISTORY INSTITUTE

BIG BEND NATIONAL PARK ORAL HISTORY PROJECT, 1994

INTERVIEWEE/ADDRESS: Guadalupe Celaya and his eldest son, Chano Celaya, P.O. Box 43, Marathon, Tx., 79842. Phone: 915-386-4381.

INTERVIEW BY: Consuelo Pequeno and Francisco Gonzalez

DATE: March 23, 1994

LENGTH OF INTERVIEW/LANGUAGE: 32 minutes/Spanish

Length of Transcript: 19 pages

SUMMARY: Guadalupe Celaya was born in 1904 at San Vicente, Tx., in what is now Big Bend National Park. He recalls life at San Vicente, where five families lived and shared 640 acres of land. He recalls names of families living at San Vicente and relates their activities. Celaya and his son express their belief that an Anglo land speculator took advantage of San Vicente residents, including the Celayas, by purchasing their land with knowledge that a park was being created and that he could resell to the government. Celaya explains he was unaware the park was being created.

Big Bend National Park
Oral History Project

Guadalupe Celaya
By Consuelo Pequeño y Francisco González

March 23, 1994

- P: Esta es una entrevista con el señor Guadalupe Celaya, el 23 de marzo de 1994 en Marathon, Texas. Muy bien.
- C: ¿Qué negocio es éste?
- P: Le voy a hacer una entrevista señor Celaya, ¿Celaya es su apellido?
- C: Sí, sí señora.
- P: O.K. Le voy a hacer una entrevista de...¿vivió usted en San Vicente?
- C: Sí, yo vivi en San Vicente.
- P: Bueno, muy bien.
- C: Texas.
- P: En San Vicente, Texas. Muy bien, ¿cuánto tiempo vivio allá?
- C: Pues, fíjese, yo creo que yo me vine de allá del [19]40. Como el [19]48 me vine de San Vicente. Mi nacimiento fue en San Vicente. Fueron como cuarenta y tantos años cuando me vine de ahí, de San Vicente.
- G: ¿Cuándo nació?
- C: Yo nací el 1904. El 16 de enero de 1904 nací yo. Ustedes pueden saber qué tantos... . Aquí, tengo como unos cuarenta años o por ahí así, no me acuerdo en qué año me vine yo; porque yo no estoy bien, estoy poco malo. Así es que me

dispensan, pero yo no les puedo dar satisfacción de muchas cosas, porque yo estoy poco malo, ya tengo tiempo; no estoy en cama, pero cuando hablo mucho así, la cabeza se me pone muy borracha, una cosa así, algo asina [así]. Pero sí, yo sí vivi en San Vicente, ahí me crie, pero no puedo decirles cosas que yo no sé.

P: Cualquier información que nos dé es buena para nosotros.

C: Sí.

P: Cualquier cosa que nos diga está bien.

C: ¿Cómo?

P: Cualquier cosa que nos diga esta bien, no se preocupe.

C: ¡Ah! Pues es lo que les digo yo, que sí, vivi ahí en San Vicente, me casé ahí en San Vicente.

P: Sus papás ¿a qué se dedicaban?

C: Mis papás ahí vivieron también en San Vicente, ahí estaba yo cuando chamaquito, ¿no le digo que yo nací el 1904? El 16 de enero de 1904 es mi nacimiento. Ellos...quién sabe, el de mis padres no puedo yo decir, quién sabe qué edad tendrían, [eran] muy antiguos. Yo ya soy hombre muy viejo también. Pasa hijo, pasa. (Hay un cuarto interlocutor: No, pero dicen que a qué se dedicaban sus papás, ¿qué es lo que hacían?)

P: ¿Qué es lo que hacían sus papás?

C: Sembraban. Pasa para acá, hijo, pásate para que platiques.

(El cuarto interlocutor: ¿Qué es lo que hacían? ¿A qué se dedicaban?)

C: A sembrar en una laborcita que tenía él, era lo que hacía,

sembraba maíz, frijol, lo que había, aunque fuera cosa así...

(Cuarto interlocutor: Malamé, frijol.)

P: ¿Qué es Malamé?

C: Es una clase de...como parecida a...¿sabe cuál es la caña, usted? Bueno, parecida a la caña, echa una espiga poco más grande que la caña, y así se llama, malamé. Sembraba lo que debía uno de sembrar en esos tiempos: calabazas, semillas de calabaza, sandía y todo eso, a eso se dedeicaba él.

P: ¿Cuánta gente vivía en San Vicente?

C: Pues sabe que es como le digo, que yo no puedo darles satisfacción de muchas cosas, porque yo estoy poco malo y mi cabeza no está muy bien. Pero ahí donde vivía... . Esto que les voy a decir sí es verdad. A San Vicente le nombran un rancho, ranchito, pero siempre había algunos vecinos, ahí donde nosotros vivíamos con mi papá, eran cinco familias nomás. No vivían juntos tampoco, así retirado, pero eran vecinos, eran cinco familias; y sí, les puedo decir el nombre de los hombres que vivían, ahorita ya no vive ni uno de esa gente, era Camilo Celaya, Domingo Ontiveros, Norberto Fierros, Gregorio Marlujo y Bernardino Gamboa. Esas familias vivieron ahí muchos años y... (Cuarto interlocutor: Y los Sala.)

C: ¿Mande? (Cuarto interlocutor: Los Sala y Picaso.)

C: ¡Oh sí, los muchachos! Esos eran muchachos, también, sí eran. Lázaro Picaso también, pero él era joven en ese tiempo. Ese señor Ontiverros era el padrastro de él. (Cuarto interlocutor: Pedro Sala.)

- C: Sí, pero esos ya eran los de ahora. (Cuarto interlocutor: Sí, todos, todos. Todos esos ahí vivían.)
- C: ¿También esos quieres? ¡Uh!, pues sí. Ahí vivía un señor que ya murió hace poco, que era primo hermano mío, Lázaro Picaso. (Cuarto interlocutor: Ese ya lo contó. Simón Celaya, María Celaya es la hermana de él.)
- C: Simón Celaya, sí.
- G: Su papá, ¿nació ahí o vino de México?
- C: No, él vino de México, ¿para qué les cuento a ustedes mentiras?
- G: ¿De qué parte?
- C: Decía que de por allá, no estoy muy cierto, no me acuerdo de muchas cosas que me platicó él, pero yo creo que del estado de San Luis Potosí, o por ahí.
- G: San Luis Potosí.
- C: Del estado [de San Luis Potosí], no puedo decirles en qué pueblo ni en que parte. Así es que eso es lo que yo puedo saber, yo no puedo saber más cosas.
- G: La labor que él tenía en San Vicente, ¿era de él? ¿Era su propiedad?
- C: Sí, saben que era un terreno que había, nomás que ya les digo, a mí siempre se me... . Era un terreno que había ahí, que, ¿cómo le nombran? Una sección, ¿ustedes saben lo que es una sección de terreno? Ese terreno lo tenían entre esas familias que le estuve diciendo, cinco familias, ese señor Gregorio Marlujo, Norberto Fierros, Bernardino Gamboa y el señor

Ontiveros, ya les dije yo. Esos eran los que vivieron ahí. Sembraban en esa sección de terreno, eran, ¿cuántos acres eran? Hasta sabía yo lo que eran.

G: 640 acres conforman...

C: Andele, yo creo que sí, así es. Nomás que cada quien tenía su pedacito. No tenía todo y que uno solo mand...se hiciera, no, cada quien tenía su laborcita en su acre que le tocaba, así sembraban ahí. Fueron saliendo, unos se acabaron, se murieron, mi papá también, no me acuerdo en qué fecha murió él pero él duró mucho, yo creo más que los otros ¿no? Porque cuando él murió, ya los otros señores no vivían, algunos habían muerto también, pero esos que les dije, esos eran los que vivían ahí. Sembraban y... (Cuarto interlocutor: Estuvo Manuelito, Manuel Bernal, vivía ahí.)

C: Manuel Bernal.

G: Y lo que sembraban ¿era nada más para ustedes?

C: Para comer. Pues, sí, vendían un poco, lo que vendían a ciertas gentes, así nomás, pero no era para decir que era una cantidad para hacer negocio ni nada. Para comer, y ayudarse. (Cuarto interlocutor: De ahí vivían ellos.)

C: De ahí vivían, de eso vivían, de las laborcitas. Y algunos tenían algunas chivitas, alguna cosa así. Como papá, tenía bastantitas chivas todo el tiempo.

G: ¿Y las vendían de este lado o también del otro lado?

C: No, no, no. En este lado. Ahí donde era San Vicente.

G: Del lado mexicano, ¿no había nada?

- C: Sí, todo el tiempo, desde que conozco ahí, sabía que había gente, y hay todavía gente por el otro lado.
- G: San Vicente.
- C: Sí. Que [si todavía] vivan los hombres grandes, no sé, porque hay mucha juventud ahorita, muchos jóvenes, pero sí había gente, todo el tiempo ha habido gente por el lado de México. Porque hay San Vicente, México, y San Vicente Texas; aquél nomás está al otro lado del río.
- G: ¿Y ustedes cruzaban también?
- C: Sí, pa' qué dice uno que no cruzaba.
- G: ¿A qué iban?
- C: Pues, íbamos andando nomás, como jóvenes. Íbamos nomás a dar una vuelta por ahí, casi era el mismo territorio, todos éramos amigos, conocidos.
- G: ¿A los bailes?
- C: Sí, pues, pa' qué es más que... . Yo era bailaror, ahorita no puedo casi andar; era así, así era. Los vecinos...ustedes pueden saber de los vecinos.
- G: Sí.
- C: Conocidos también. Ya ahorita gente de la edad mía, yo creo que habrá muy pocos.
- P: ¿Cómo compró su papá...
- C: ¿Mande?
- P: ¿Cómo compró su papá ese terreno que tenían, el rancho?
- C: Lo agarraron en, ¿cómo le decían? Agarraron una sección como en compra, hicieron un tratado con el gobierno, quién sabe

cómo pero lo hicieron, lo agarraron como en compra. Y estaban pagando como luna clase de... . Yo no estoy...si era...¿qué era? ¿Cuántos acres eran para cada hombre? Pero ustedes sí pueden dividir una sección, él sabe cuál es una sección. ¿Qué fue lo que me dijo?

P: Que cómo lo había comprado su papá.

C: Pues, así de ese modo. Hicieron trato con el gobierno en esos tiempos; no nomás ellos, había otros, pero de ellos no puedo dar satisfacción de nada. De ellos sí sé bien, que así pagó papá hasta que el gobierno... . Sabes que pagaba uno como una taxación [impuestos], usted sabe que es taxación, ¿verdad? Eso pagaban ellos, no era cuenta grande que tuvieran que pagar mucho dinero, pero sí, cada año pagaban como una renta, una cosa así.

G: ¿Regaban con el agua del río o tenían pozos?

C: No, nunca tuvieron agua... (Cuarto interlocutor: El agua del arroyo que bajaba cuando llovía. Si llovía, las levantaban.)

C: Sí, cuando llovía se regaba- temporal- que le dicen. Sí, si no, no levantaban. Pero como quiera, la gente vivía, porque ya después que hubo rancheros por ahí, por la sierra Hechizos...bueno, también los hombres trabajaban donde ganaban poquito dinero.

G: ¿Se iban de vaqueros?

C: Sí, de vaqueros, o lo que fueran a hacer en un rancho. Usted sabe, ocupaban unos cuantos días, pagaban muy barato, un peso le pagaban a un trabajador. Ya cuando yo me acuerdo de todo

eso, un peso era lo que le pagaban a un trabajador por día, no era por horas, como ahora.

G: ¿Pagaban en pesos o dólares? (Cuarto interlocutor: No, dólares.)

C: ¿Cómo? Dólar, dólar, sí. (risas) Sí, tiene diferencia, ¿no les digo que yo... . Nomás que yo les dije, ¿cómo se llamaba el que les dijo a ustedes... . A fuerzas, ¿quién les dijo que aquí vivía yo, y todo eso?

G: Se llama John Moore.

C: No. ¿Es americano? Pero ¿qué no... . Ahora les voy a hacer...

G: ¿John Moore?

P: Moore, Moore. (Cuarto interlocutor: ¿De Alpine?)

G: No. A él le ha de haber dicho (ininteligible)

C: ¿Quién era? (Cuarto interlocutor: No, que el John Moore...quién sabe quién será.)

C: No. Yo, lo que digo, es que...¿quién les dijo que aquí vivía yo? ¿Con quién hablaron ustedes? ¡Díganme!

G: No, a nosotros nos mandó un señor que se llamba John More.

C: ¡Oh! Oh, pues, a ese americano no lo conozco yo.

P: Pero a él, yo creo que lo contactó otra persona de Alpine que le dijo que usted vivía aquí, y que hablara con usted porque...

C: ¡Ah! Pues, sí, es lo que yo les digo, yo nomás eso sé. De eso, de lo que ellos ganaban, pues, eso era lo que les pagaban, nomás un peso por un día de trabajo; en una semana

eran seis pesos los que ganaban. Yo todavía alcancé a trabajar, cuando comencé a trabajar poquito, eso era lo que pagaban todavía; sí, un peso. Así es de que, ya les digo, yo no puedo darles mucha satisfacción de nada, porque no estoy yo muy bien de mi cabeza, ya tengo tiempo poco malo. Así es de que, si están servidos con eso.

G: Usted nació en 1904, entonces a usted le tocó la Revolución Mexicana.

C: ¿Cómo?

G: A usted le tocó vivir cuando la Revolución Mexicana.

C: Cuando la Revolución Mexicana.

G: Sí.

C: Pues, tal vez que sí, porque allá en México, fue donde hubo las guerras que hubo.

G: Sí.

C: En este lado no, pero allá, sí.

G: ¿Usted no se acuerda de nada?

C: No. De eso de las guerras...por eso le digo yo que yo no...

P: ¿No escuchó nada cuando vivía en San Vicente?

C: No supe nada. ¿De qué?

P: De que había guerra en México.

C: No. Sí hubo, seguro, porque todo el tiempo se decía que se peleaban. Pero no puedo darles yo razón de quiénes eran los jefes, ni nada; de esas cosas no puedo yo decir nada, porque no sé, pero sí, había guerras. Como el [19]12, yo creo, como en 1912 era cuando había esas guerras en México. Pero ahí, en

esos lugarcitos donde vivíamos nosotros- estábamos junto al río- nunca hubo guerras, ni nada. Para este lado no molestaban nunca nada, quién sabe si en otras partes, porque en toda la orilla del río hay gente, ustedes saben muy bien.

G: Sí. Pero ¿no venían gentes de adentro de México que venían huyendo de la revolución?

C: No. Pues, puede ser que llegara...puede ser, pero yo no... . Ahí donde vivíamos nosotros, casi no, quién sabe si algunas veces pasaran algunas gentes...a veces...vayan de paso. A veces pasaba gente, no puedo yo saber. Así es, ya les digo, yo no puedo decirles alguna cosa que les...pero si ustedes están conformes con eso, pues, está bien.

G: Sí, claro que sí.

P: Quería preguntarle, señor Celaya, ¿cómo conoció a su esposa?

C: ¿Cómo?

P: ¿Dónde la conoció?

C: ¿Que cómo la conocí?

P: Sí. ¿Y en dónde?

C: Pues, chamaca, más chamaca que yo, porque, pues, sí.

P: ¿Dónde vivía su esposa?

C: ¿Dónde vivía quién?

P: Su esposa.

C: Pues, ahí, en San Vicente, ahí vivieron los papás de ella.

(Cuarto interlocutor: Ahí mismo vivía, todos son de San Vicente. Santiago...el papá de ella.)

P: Y usted, ¿a qué se dedicó? ¿Qué hacía usted cuando ya era más

grande?

C: Pues, yo, todo el tiempo con mi papá en la laborcita que tenía; sí, trabajaba. Es como les estaba diciendo, ya cuando estaba grande, sí me ocupaba por ahí algún americano. Aquí había dos hombres, o no aquí, uno sí vivía aquí, que ustedes los conocieron, yo creo, a Willy Green y a Len [?] Green; con esos americanos trabajé yo, pero ellos ya murieron. Si hubiera uno sabido...y ahora, hace muy poco, ¿verdad? Pueda ser que ellos sí... . [Si] tenían algún trabajo, ocupaban a uno, iba uno y trabajaba, está bien. (Cuarto interlocutor: Era amigo del (ininteligible) ahí trabajaba él mucho, (inaudible) que tenía los baños.)

C: Sí. Yo trabajé con ese hombre de los baños, a fuerzas que ustedes saben todo eso.

G: ¿Cuáles baños?

C: ¿Cómo?

G: ¿Cuáles baños?

C: Pues, donde era El Ojo Caliente, qué, ¿no ha sabido del "Hot Springs" que... .

G: ¿Hot Springs?

C: Sí. (Cuarto interlocutor: Esos caminitos, ¿no han andado para allá?)

P: No.

C: ¿No han andado por allá? ¿No han llegado? (Cuarto interlocutor: Ahí se agarraron haciendo los caminos a puro pico y pala, allá.)

G: Ajá. (Cuarto interlocutor: Ahí trabajaban.)

P: ¿Ya anduvo ahí?

C: ¿Mande? (Cuarto interlocutor: Sí, ahí trabajaba.)

G: ¿Y qué hacían?

C: Ahí trabajé yo mucho con ese hombre, pero ya no vive.
(Cuarto interlocutor): Ahí tenía unos cuartitos de renta; iba la gente a bañarse ahí y a rentar en ese tiempo. El Lenfo [?], se llamaba él, pero no me acuerdo de su apelativo [apellido].)

C: Sí, Joe Lenfo [?]. Se vino él para San Antonio. (Cuarto interlocutor: (Inaudible) de puras tienditas. (inaudible) el cuartito que había era de pura tierra. Eso hicieron, trabajaron ahí, (inaudible) del high way para acá, para el mero Riel Rief [?], ahí estaban esos cuartitos. ¿Qué no han ido ustedes para allá?)

P: No. Queremos conocer.

C: ¿De dónde vienen ustedes?

P: De El Paso.

C: De El Paso. ¡Oh! Sí, he pasado por ahí, por El Paso, pero puedo decir que no conozco. Sí, nomás lo miré así, a golpe de vista, pero casi nunca he tenido negocio por allá. Cuando pasábamos por ahí, miraba uno el pueblo de El Paso, pero que conozca yo a la gente ahí, no, no conozco a nadie.

P: ¿Qué pasó con el rancho de su papá? (Cuarto interlocutor: El rancho, el terreno que tenían.)

P: ¿Qué pasó? (Cuarto interlocutor: Que qué pasó con el

terreno, ¿lo vendieron?)

C: ¡Oh!, pues el gobierno... . Ahora es parque ahí, el gobierno recogió todo. ¿No le digo? Venían siendo esos terrenos que tenían ellos... (Cuarto interlocutor: Cuando agarraron el parque, agarraron todo, echaron a toda la gente pa' afuera.)

C: Hacía de cuenta que era una renta la que pagábamos. La agarraron por cierta cantidad de años, y así estaban dando, cada año daban un tanto y cada año daban un tanto, hasta que...casi hasta ahora que el parque agarró los terrenos. Tuvimos que salir los que vivíamos.

P: ¿Cuándo? ¿Cuándo salieron? ¿En qué año? (Cuarto interlocutor: En [19]47. Nosotros nos vinimos el [19]47, ya nos vinimos para el pueblo.)

C: Pa' que veas, yo no me acuerdo. Por eso les digo que...yo la verdad, no me acuerdo.

P: ¿Y cómo les pagaron? (Cuarto interlocutor: No me acuerdo cuánto les pagarían, bien barato.)

C: ¿Cómo? No... (Cuarto interlocutor: No, ellos le vendieron a otro hombre. Un americano compró, y después el americano le vendió al parque.)

P: ¿Y por qué le vendieron al americano?

C: Porque ya no pudimos, por eso, debido al parque, cuando el parque se verificó ahí, entonces, ya dieron la orden que...bueno, los que querían vender a otros, les compraban. Nosotros éramos tres compañeros, ya después que habían muerto los...como mi papá y los otros hombres...nos quedamos yo, un

hermano mío, y otros dos señores ahí en el terreno. A el parque no le vendieron, sólo que recogió, eran terrenos del gobierno todo.

G: Entonces, cuando ustedes le vendieron al americano, ustedes ya sabían que se iba a hacer un parque.

C: Sí señor, por eso vendieron mejor, vendimos, sí. (Cuarto interlocutor: Ya la gente se empezó a salir.)

P: ¿Y quedó conforme, o no?

C: ¿Yo? Pues no les digo que el americano fue el que hizo el trato y él fue el que vendió. (Cuarto interlocutor: Los otros hombres que estaban, eran tres, un hermano y otro, eran los que querían vender. Por eso nosotros hicimos hasta lo último, porque él no quería salirse de ahí.)

C: No, yo no tenía pensado venirme de ahí hasta que me muriera. Y todavía estoy... (Cuarto interlocutor: Los otros- el hermano de él y el otro, eran tres- querían vender, porque ellos ya no estaban aquí en el pueblo. Querían que vendiera, por eso mejor vendió, ya era el último que faltaba y no quería salirse. Entonces, se lo vendieron a un americano. Después del americano, lo agarró el parque. Así estuvo.)

C: Así es. Sí señor.

G: ¿Cuántos hermanos tuvo usted?

C: Mis hermanos eran...ya ahorita no me acuerdo, ahorita les digo. Era: Federico, Manuel Celaya, Guadalupe Celaya, Miguel, el murió también ahí en San Vicente, Miguel Celaya, Reyes, y María. Eran, ¿cómo qué?, cinco, seis, siete. ¿No

hay otro? ¿No te acuerdas si hay otro? Mis hermanos no duraron mucho. Como Federico, él aquí murió, en Marathon. Porque salimos, tuvimos que salirnos, aunque yo y él fuimos los que nos quedamos ahí. Cuando la gente...tiraron todo ahí, y ya ellos vendieron. Luego, luego, salimos de San Vicente.

P: El gobierno ¿qué les decía? ¿Les mandó una carta? ¿Cómo les avisaron que tenían que salirse?

C: Sí, les mandaba por medio de carta. (Cuarto interlocutor: El gobierno nunca le mandó carta a él.

P: ¿Quién fue el que les dijo? (Cuarto interlocutor: Pues ahí empezaron...los que iban a comprar todo el parque. Pero ellos vendieron antes que comprara el parque. Si se hubieran esperado a que hubiera comprado el parque, les habrían pagado bien. Era americano el que quería comprar y aquellos hermanos de él querían vender, y ya por no estar él...mejor vendió. Después, el americano estuvo como dos o tres años ahí, puso hasta tienda. Después él le vendió al gobierno el parque, (ininteligible) no le dieron casi nada de (inaudible).)

G: ¿Cuántos hijos tuvo, señor?

C: Pues...¿No les estoy...

P: Hijos.

C: Hijos, ¿hombres?

G: Hijos e hijas.

C: Pues, ¿qué no les dije ya? ¿No les estuve diciendo los nombres?

P: Nos dijo hermanos. Queremos los hijos.

C: Por eso les digo que...no les dije desde luego, luego, que yo ya no les puedo dar satisfacción de muchas cosas porque no me acuerdo. Ahorita le digo, los hijos, ya que me preguntas de los hijos míos, pues, es éste que está aquí. (Cuarto interlocutor: Yo soy el mayor.)

G: ¿Cómo se llama usted? (Cuarto interlocutor: Chano Celaya.)

C: Donaciano.

D: Sí, Donaciano es mi mero nombre.

C: Y es Cástulo Celaya, Lucario Celaya, Juan Celaya, Marcos Celaya, Carlos Celaya, ¿cuántos son?

D: Valente Celaya.

C: Ocho hombres y cuatro mujeres. Valente Celaya, sí. Fueron ocho hombres y cuatro mujeres.

D: Margarito Celaya.

C: Margarito Celaya, ahí está en el parque, Margarito Celaya ahí está en el parque.

G: ¿Qué está haciendo?

D: Y luego es Petra.

C: Sí, Petra y Juliana, Delfina y Damiana.

P: ¿Cuántos son en total?

D: Son doce. Ocho hombres- por eso digo- y cuatro mujeres: Julia, Petra, Delfina y Damiana.

C: Sí.

P: ¿Doce?

C: Sí. (risa) Mucha familia. Yo sé bien que es mucha familia,

pero no es que haya yo criado un muchacho arrimado conmigo, no, todos son mis hijos. Esos que les menciona él, esos son mis hijos, todos fueron mi familia.

D: Aquí tiene que reclamar ¿verdad? el parque, el terreno.
(risas)

G: ¿Cuántos nacieron en el parque? ¿Cuántos nacieron en San Vicente?

C: El sabe mejor que yo, se acuerda mejor que yo, yo no tengo cabeza.

D: Nacimos yo, y Lucario. (Inaudible) ni los contaron nadie, ¿verdad? Soy yo...

C: Sí, Chano- Donaciano.

D: Cástulo, Lucario, Juan, Marcos y Carlos, Valente y Margarito; ocho hombres. Yo creo a las mujeres ya las agarró. Julia, Petra y Julia, Delfina y Damiana; pero Delfina sí nació aquí, todos nosotros hemos nacido en San Vicente. Nomás Delfina no, Delfina, ¿allá nació también? No, Delfina sí nació allá. ¿Aquí nació Delfina?

C: Aquí. Sí, nomás Julia sí, Juliana fue la que nació allá en San...

D: Entonces, nomás son tres. Aquí nació Margarito, Delfina y Damiana, todos los demás allá.

C: Sí.

G: Cuando se vino usted de San Vicente, ¿se vino a Marathon directo?

C: Aquí.

- G: ¿Aquí a esta casita?
- C: Sí, agarré esta casita y aquí estoy todavía.
- G: ¿Y qué hacía? ¿Qué trabajo agarró?
- C: Trabajaba donde ocupaban a uno, no tenía trabajo de regla, pa' que les digo...donde me hablaban a trabajar, ahí trabajaba.
- D: Nosotros todo el tiempo anduvimos en las piscas. Eso es lo que hacíamos.
- G: ¿Piscas?
- D: Piscas de algodón.
- C: Sí, cuando estuvieron estos muchachos ya poco grandes, así, chamacos...en esos años había mucho trabajo en las labores con eso del algodón que piscaban.
- D: Es lo que hacía uno, la limpia y todo.
- C: Sí.
- D: Cuando se iban a Gran Fall [?], un pueblito que está ahí.
- C: Gran Fall [?], todo eso, ahí en el...
- D: A nuevo México iba unos dos años, y después nos fuimos para Arizona todo el tiempo, como doce o trece años yendo a Arizona a las piscas, todas las temporadas de piscas (inaudible). Ahí, cualquier trabajito que salía, pero aquí nunca ha habido trabajo, le dan cualquier trabajito.
- G: Entonces, usted nació, ¿en qué año? En el...
- D: En el [19]32, sí.
- C: ¿Tiene sesenta y dos?
- D: Sí, voy a cumplir sesenta y dos, pero hasta mayo, si Dios quiere que llegue a sesenta y dos años.

C: Bueno, pues ya están servidos.

P: Sí. Bueno, muchas gracias por su tiempo.

Final de la entrevista